

Juan
de Valdés
Diálogo de
la lengua



Real
Academia
Española

JUAN DE VALDÉS

DIÁLOGO DE LA LENGUA

EDICIÓN, ESTUDIO Y NOTAS DE
LOLA PONS RODRÍGUEZ

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
MADRID
MMXXII

BIBLIOTECA CLÁSICA
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

CON EL PATROCINIO DE



Coordinación editorial: Ignacio Echevarría,
con la colaboración de José Miguel Echevarría

Diseño de la sobrecubierta: Winfried Bährle,
con una caligrafía de Keith Adams

Tipografía: Manuel Florensa
Fotocomposición: Sergi Gòdia

Texto revisado por el
Centro para la Edición de los Clásicos Españoles

© de la colección: Real Academia Española, 2022

© de la presente edición: Real Academia Española, 2022

© de la edición, estudio y notas: Lola Pons Rodríguez, 2022

© Editorial Planeta, S.A.U., 2022, por las características de esta edición

Publicado por:
Editorial Planeta, S.A.
Espasa es un sello de Editorial Planeta, S.A.
Avenida Diagonal, 662-664
08034 Barcelona
www.planetadelibros.com
www.espasa.es

Primera edición: junio, 2022

Impresión y encuadernación: Rodesa, S.A.
Impreso en España

Depósito Legal: B. 9.214-2022
ISBN: 978-84-670-6608-1

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, a parte las excepciones previstas por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

SUMARIO

Presentación

IX

DIÁLOGO DE LA LENGUA

I-143

ESTUDIOS Y ANEXOS

Juan de Valdés
y el «Diálogo de la lengua»

147

Aparato crítico

245

Notas complementarias

267

Bibliografía

329

Índice de notas

353

Índice de refranes

363

Tabla

DIÁLOGO DE LA LENGUA

MARCIO. VALDÉS. CORIOLANO. PACHECO

MARCIO. Pues los moços son idos a comer y nos an dexado solos, antes que venga alguno que nos estorve, tornemos a hablar en lo que comencé a deciros esta mañana.¹

VALDÉS. No me acuerdo de qué cosa queréis decir.

MARCIO. ¿Cómo no? ¿No os acordáis que os dixé cómo, de aquello en que avíamos platicado, me era venida a la memoria una honesta curiosidad en la cual muchos días ha deseo platicar con vos?

VALDÉS. ¡Ya me acuerdo! ¡No tenía cosa más olvidada!

MARCIO. Pues nosotros, por obedeceros y serviros, avemos hablado esta mañana en lo que vos avéis querido y muy cumplidamente os avemos respondido a todo lo que nos avéis preguntado, cosa justa es que, siendo vos tan cortés y bien criado con todo el mundo como todos dicen que sois, lo seáis también con nosotros, holgando que hablemos esta tarde en lo que más nos contentará, respondiéndonos y satisfaziéndonos a las preguntas que os propornemos, como nosotros avemos hecho a las que vos nos avéis propuesto.²

VALDÉS. Si no adornárades esta vuestra demanda con tanta retórica, liberalmente me ofreciera a obedeceros; agora, viéndoo venir ataviado en vuestra demanda con tantas razones, sospechando me queréis meter en cualquier cosa enojosa,³ no sé qué responderos si primero no me dezís claramente qué es lo que queréis de mí.

MARCIO. Lo primero que de vos queremos es que, sin querer saber más, nos prometáis ser obediente a lo que os demandáremos.

VALDÉS. Confiando en vuestra discreción que no querréis de mí cosa que no sea razonable y onesta, os prometo ser obediente.

1. El *Diálogo de la lengua* se abre con una mención a la continuidad de este coloquio con el que se había sostenido entre los mismos interlocutores por la mañana, antes del almuerzo. La charla es planteada por Marcio, que será quien

organice y conduzca la conversación en todo el diálogo. 2. Marcio plantea una primera negociación: que Valdés hable del tema que interesa a sus interlocutores y no del que habían hablado por la mañana. 3. *cualque cosa*: 'cual-

MARCIO. No me contento con esso, y quiero que a todos tres nos deis vuestra fe que lo haréis assí.

VALDÉS. ¿A qué propósito me queréis obligar tan estrechamente? ¿Aveis por ventura concertado todos tres para el mohíno?⁴ Ora sus,⁵ sea lo que fuere, digo que os doy mi fe que responderé como mejor supiere a todo lo que esta tarde me querréis preguntar. ¿Estáis contentos?

MARCIO. Yo por mi parte estoy contentíssimo.

CORIOLANO. A mí harto me basta.

PACHECO. Pues para mí no era menester más que la primera promesa.

VALDÉS. Sus pues, començad a preguntar, que me tenéis confuso hasta saber qué misterios son estos que queréis entender de mí.

MARCIO. ¿Misterios? ¡Y cómo, si bien supiéssedes!

VALDÉS. Sea lo que fuere, acabad ya, por amor de Dios, ¡dezdildo!

MARCIO. Soy contento. Bien os devéis acordar cómo, al tiempo que agora dos años partistes desta tierra para Roma, nos prometistes a todos tres que conservaríades y entreterníades nuestra amistad como avéis hecho con vuestras cartas. Agora sabed que, después de vos ido, nosotros nos concertamos desta manera: que cualquiera de nosotros que recibiese carta vuestra la comunicase con los otros, y esto avemos hecho siempre assí y avemos tomado en ello mucho pasatiempo, porque con la lición refrescávamos en nuestros ánimos la memoria del amigo ausente, y con los chistes y donaires de que continuamente vuestras cartas venían adornadas teníamos de qué reír y con qué holgar,⁶ y notando con atención los primores y delicadezas que guardávades y usavades en vuestro escribir castellano⁷ teníamos sobre qué hablar y entender, porqu'el señor Pacheco, como hombre nacido y criado

quier cosa'.^o 4. 'puesto de acuerdo para hacer perder a otro'; *mohíno* era el jugador al que los otros buscaban derrotar (véase la p. 109). 5. *ora sus*: interjección que alentaba al interlocutor a avanzar y seguir, equivalente a las actuales *vamos* o *adelante*. Más adelante dirá *sus pues*. 6. La referencia puede entenderse en clave real, ya que las cartas conservadas de Juan de Valdés a Ercole Gonzaga están trufadas de re-

ferencias irónicas, menciones sarcásticas a rumores y otras agudezas con que se adornaban disquisiciones sobre cuestiones diplomáticas muy delicadas. 7. Valdés prefiere claramente usar *castellano* como nombre de la lengua. En el *Diálogo de la lengua*, el término *español* es usado fundamentalmente como gentilicio, para adjetivar sustantivos de referente lingüístico (refranes, libros, vocablos...) o a los propios habitantes pe-

en España, presumiendo saber la lengua tan bien como otro, y yo, como curioso della, desseando saberla assí bien escrevir como la sé hablar,⁸ y el señor Coriolano, como buen cortesano, quiriendo del todo entenderla (porque, como veis, ya en Italia assí entre damas como entre cavalleros se tiene por gentileza y galanía saber hablar castellano), siempre hallávamos algo que notar en vuestras cartas, assí en lo que pertenecía a la ortografía, como a los vocablos, como al estilo; y acontecía que, como llegávamos a topar algunas cosas que no avíamos visto usar a otros,⁹ a los cuales teníamos por tan bien hablados y bien entendidos en la lengua castellana cuanto a vos, muchas vezes veníamos a contender reziamente,¹⁰ cuándo sobre unas cosas y cuándo sobre otras,¹¹ porque cada uno de nosotros o quería ser maestro o no quería ser discípulo. Agora que os tenemos aquí, adonde nos podéis dar razón de lo que assí avemos notado en vuestra manera d'escribir, os pedimos por merced nos satisfagáis buenamente a lo que os demandáremos el señor Pacheco, como natural de la lengua, y el señor Coriolano, como novicio en ella, y yo, como curioso della.¹²

VALDÉS. Si me dixérades esto antes de comer, pusiéradesme en dubda si lo deziades de verdad o no, pero considerando que es después de comer y creyendo que con mostraros hombre del palacio avéis querido celebrar vuestro combite,¹³ me resuelvo en no creer nada de lo que dezís y digo que, si queréis saber algo de mí, devéis dexar los donaires por agora, pues sabéis que si yo tomo la mano, ganaréis conmigo lo que suele ganar un cosario con otro.¹⁴

CORIOLOANO. Mejor manera de burlar me parece la vuestra: quiriendo hazer del juego maña,¹⁵ pensáis saliros de la fe que nos

ninsulares, valor que comparte también con *castellano*. 8. *assí bien*: 'tan bien'. El uso de *assí* junto a adverbios o adjetivos como equivalente a *tan* es italianismo valdesiano. 9. *llegávamos a topar...*: el verbo *topar* aparece en Valdés con la preposición *con* (*toparse con*) o, como aquí, sin ella. 10. *veníamos a contender*: 'acabábamos por contender'. 11. 'ya por unas cosas, ya por otras'. 12. La terna que Valdés señala aquí: el *natural*, el *novicio* y el *curioso* de la lengua recoge tres tipos de hablantes: Pacheco es el hablante nativo, Coriolano es el

principiante y Marcio es el aprendiz interesado por la lengua desde un punto de vista cultural. 13. *hombre del palacio*: 'hombre desenvuelto en donaires y bromas'. Valdés duda de la seriedad de la conversación, que ocurre en el ambiente relajado de una sobremesa. 14. 'no ganaréis nada'; el refrán completo es «De cosario a cosario no se llevan más que barriles», ya que los *cosarios* ('corsarios') salían a la mar sin más sustento que el de su propia defensa, pues esperaban robar la carga de otros navíos. 15. 'escamotear, zafarse disimuladamen-

avéis dado, y engañaisos, porque de ninguna manera os la soltaremos si primero no nos respondéis muy entera y cumplidamente a todo lo que os preguntaremos sobre la materia propuesta, en la cual se os a dicho realmente lo que en vuestra ausencia passava y lo que queremos de vos.

VALDÉS. ¿Queréis que os diga la verdad? Aun con todo eso pienso que me burláis.

PACHECO. Si no queréis creer a ellos, creedme a mí que todo lo que os dizen es la pura verdad.

VALDÉS. Más quisiera que fuera la pura mentira, porque me parece cosa tan fuera de propósito esta que queréis que apenas oso creerlos.

MARCIO. Maravíllome mucho que os parezca cosa tan estraña el hablar en la lengua que os es natural. Dezidme: si las cartas de que os queremos demandar cuenta fueran latinas, ¿tuvierades por cosa fuera de propósito que os demandáramos cuenta dellas?

VALDÉS. No, que no la tuviera por tal.

MARCIO. ¿Por qué?

VALDÉS. Porque he aprendido la lengua latina por arte y libros, y la castellana por uso; de manera que de la latina podría dar cuenta por el arte y por los libros en que la aprendí, y de la castellana no, sino por el uso común de hablar; por donde tengo razón de juzgar por cosa fuera de propósito que me queráis demandar cuenta de lo que está fuera de toda cuenta.¹⁶

MARCIO. Si os demandásemos cuenta de lo que otros escriben de otra manera que vos, terníades razón de escusaros, pero demandándoosla de lo que vos escrevís de otra manera que otros, con ninguna razón os podéis escusar.

VALDÉS. Cuando bien lo que dezís sea assí, no dexaré d'escusarme, porque me parece cosa fuera de propósito que queráis vosotros agora que perdamos nuestro tiempo hablando en una cosa tan baxa y plebeya como es punticos y primorcicos de lengua vulgar,¹⁷ cosa a mi ver tan ajena de vuestros ingenios y juizios que por vuestra honra no querría hablar en ella, cuando bien a mí me fuesse muy sabrosa y apazible.

te de un encargo'.^o 16. Valdés reproduce la idea de que la adquisición de una lengua por vía natural, por uso, implica la imposibilidad de sistemati-

zar sus normas, y contrapone ese proceso al aprendizaje libresco del latín.

17. *punticos y primorcicos*: 'detalles textuales, minucias'.^o

MARCIO. Pésame oíros dezir eso. ¿Cómo, y paréceos a vos que el Bembo perdió su tiempo en el libro que hizo sobre la toscana?¹⁸

VALDÉS. No soy tan diestro en la lengua toscana que pueda juzgar si lo perdió o lo ganó; seos dezir que a muchos he oído dezir que fue cosa inútil aquel su trabajo.

MARCIO. Los mismos que dizen esso os prometo se aprovechan muchas vezes dessa que llaman cosa inútil, y ay muchos que son de contraria opinión, porque admiten y apruevan las razones que él da, por donde prueba que todos los hombres somos más obligados a ilustrar y enriquecer la lengua que nos es natural y que mamamos en las tetas de nuestras madres que no la que nos es pegadiza y que aprendemos en libros.¹⁹ ¿No avéis leído lo que dize sobr'esto?

VALDÉS. Sí que lo he leído, pero no me parece todo uno.

MARCIO. ¿Cómo no? ¿No tenéis por tan elegante y gentil la lengua castellana como la toscana?

VALDÉS. Sí que la tengo, pero también la tengo por más vulgar, porque veo que la toscana está ilustrada y enriquecida por un Boccaccio y un Petrarca,²⁰ los cuales, siendo buenos letrados, no solamente se preciaron d'escribir buenas cosas, pero procuraron escribirlas con estilo muy proprio y muy elegante, y, como sabéis, la lengua castellana nunca ha tenido quien escriba en ella con tanto cuidado y miramiento quanto sería menester para que hombre,²¹ quiriendo o dar cuenta de lo que escribe diferente de los otros o reformar los abusos que ay oy en ella, se pudiese aprovechar de su autoridad.²²

MARCIO. Quanto más conocéis esso, tanto más os devriades avergonçar vosotros, que por vuestra negligencia ayáis dexado y dexéis perder una lengua tan noble, tan entera, tan gentil y tan abundante.

18. Se refiere a Pietro Bembo (1470-1547), autor de las *Prose della volgar lingua* (1525), libro escrito en forma de diálogo que participa del debate italiano sobre la lengua vulgar y su tradición literaria. Bembo reivindica la dignidad del estudio y el cultivo de las lenguas romances e incluye en su obra una suerte de gramática del toscano literario.°

19. Procede de Bembo el tópico de *lacte spirituali* por el que se vinculan la adquisición de la lengua y la lactancia.°

20. Valdés cita a los escritores Petrarca y Boccaccio, pero excluye a Dante, posiblemente por las críticas que, fundadas en razones léxicas, hizo Bembo de la obra del poeta florentino.° 21. 'para que alguien', con sentido impersonal. 22. Ante la ausencia en castellano de modelos lingüísticos que Bembo, en cambio, sí hallaba en la lengua toscana, Valdés utilizará los refranes en un sentido de ejemplaridad estilística equivalente al de Boccaccio o Petrarca para

VALDÉS. Vos tenéis mucha razón, pero eso no toca a mí.

MARCIO. ¿Cómo no? ¿Vos no sois castellano?

VALDÉS. Sí que lo soy.

MARCIO. Pues ¿por qué esto no toca a vos?

VALDÉS. Porque no soy tan letrado ni tan leído en cosas de ciencia cuanto otros castellanos que muy largamente podrían hazer lo que vos queréis.²³

MARCIO. Pues ellos no lo hazen y a vos no os falta habilidad para poder hazer algo, no os devríades excusar dello, pues, cuando bien no hiziéssedes otra cosa que despertar a otros a hazerlo, haríades harto; cuanto más que aquí no os rogamos que escriváis sino que habléis, y como sabréis, «palabras y plumas el viento las lleva».²⁴

PACHECO. No os hagáis, por vuestra fe, tanto de rogar en una cosa que tan fácilmente podéis complir, cuanto más aviéndola prometido y no teniendo causa justa con que excusaros, porque la que dezís de los autores que os faltan para defenderos no es bastante, pues sabéis que para la que llamáis ortografía y para los vocablos os podéis servir del autoridad del *Vocabulario* de Antonio de Librixa, y para el estilo, del libro de *Amadís de Gaula*.²⁵

VALDÉS. Sí por cierto, muy grande es el autoridad dessos dos para hazer fundamento en ella, y muy bien devéis aver mirado el *Vocabulario* de Librixa, pues dezís eso.

PACHECO. ¿Cómo? ¿No os contenta?

VALDÉS. ¿Por qué queréis que me contente? ¿Vos no veis que, aunque Librixa era muy docto en la lengua latina, que esto nadie se lo puede quitar, al fin no se puede negar que era andaluz y no castellano²⁶ y que escribió aquel su *Vocabulario* con tan poco cui-

Italia. 23. A la tópica *captatio benevolentiae* se une en este caso una lógica excusa de Valdés, autor de obras de materia religiosa, que se aleja de ese ámbito y entra aquí a hablar de asuntos de tipo lingüístico. 24. El refrán alerta sobre cómo la promesa dada, no escrita ni formalizada, se incumple con facilidad. 25. La novela de caballerías *Amadís de Gaula* (Zaragoza, 1508) de Garci Rodríguez Montalvo será de nuevo citada por Valdés en la parte final del *Diálogo de la lengua*, siempre reconviniendo su estilo. Pacheco representa aquí la

opinión de un caballero instalado en Nápoles que habría leído las impresiones venecianas del *Amadís* (1533) y del *Primaleón* (1534), donde los prólogos de Delicado subrayan el carácter modélico de la lengua del *Amadís* y el encomio que merece Nebrija, a quien Delicado tenía por representante de un modelo de lengua tan imitable y elegante como la de Toledo. El *Vocabulario* de Nebrija al que se alude es la impresión conjunta de sus diccionarios latino-español (1492) y español-latino (1495). 26. El término *castellano*

dado que parece averlo escrito por burla? Si ya no queréis dezir que hombres imbidiosos por afrentar al autor an gastado el libro.²⁷

PACHECO. En esso yo poco m'entiendo, pero ¿en qué lo veis?

VALDÉS. En que, dexando aparte la ortografía, en la cual muchas vezes peca, en la declaración que haze de los vocablos castellanos en los latinos²⁸ se engaña tantas vezes que sois forçado a creer una de dos cosas: o que no entendía la verdadera sinificación del latín (y esta es la que yo menos creo) o que no alcançava la del castellano, y esa podría ser, porque él era andaluz, adonde la lengua no está muy pura.

PACHECO. Apenas puedo creer esso que me dezís, porque a hombres muy señalados en letras he oído dezir todo el contrario.

VALDÉS. Si no lo queréis creer, id a mirarlo y hallaréis que por *aldeano* dize VICINUS; por *brío en costumbres*, MOROSITAS; por *cecear* y *ceceoso*, BALBUTIRE y BALBUS; por *loçano*, LASCIVUS; por *maherir*, DELIGERE; por *moço para mandados*, AMANUENSIS; por *mote* o *mote-te*, EPIGRAMA; por *padrino de boda*, PARANINPHUS; por *ración de palacio*, SPORTULA; por *sabidor de lo suyo solamente*, IDIOTA; por *villano*, CASTELLANUS y por *rejalgar*, ACONITUM.²⁹ No os quiero dezir más, porque sé que entendéis poco de la lengua latina y porque me parecen bastan estos vocablos para que si los entendéis, creáis que los hombres de letras que dezís no devían tener tantas como vos pensáis, o no lo devían aver mirado con tanta atención como yo, y para que veáis que no me puedo defender con el autoridad de Librixa.

PACHECO. Confieso que tenéis razón.

VALDÉS. Es tanta que, si bien la entendiéssedes, soy cierto me terniades antes por modesto en el notar poco, que por insolente en el reprehender mucho; mas quiero que sepáis que aún ay otra cosa

tiene aquí un sentido restrictivo (del viejo Reino de Castilla); véase la nota 7.

27. *han gastado*: han echado a perder; parece alusión a posibles errores en la imprenta. 28. *declaración*: 'definición, traducción'. 29. Los ejemplos que Valdés proporciona de aparentes errores de traducción nebrisenense, en orden casi completamente alfabético desde *aldeano* a (la piedra de) *rejalgar* ('arsénico'), son muy matizables. Aunque en algunos casos sí cita textualmente

la equivalencia única que da Nebrija de algunas voces, para otros la mención es deliberadamente torcida en tanto que Valdés selecciona una de las varias traducciones que da Nebrija en su *Vocabulario*. En otras ocasiones, parece que Nebrija se deja llevar por las traducciones que Valla hacía en sus *Elegantiae* y apuesta por traducir el valor latino primitivo al español, sin incorporar las acepciones que ulteriormente ese vocablo latino había adquirido en

por que no estoy bien con Librixa en aquel *Vocabulario*, y es esta: que parece que no tuvo intento a poner todos los vocablos españoles como fuera razón que hiziera sino solamente aquellos para los cuales hallavan vocablos latinos o griegos que los declarasen.

PACHECO. Basta lo dicho; yo estava muy engañado.

VALDÉS. Pues, quanto al autor de *Amadís de Gaula*, cuánta autoridad se le deva dar podéis juzgar por esto que hallaréis, si miráis en ello: que en el estilo peca muchas vezes con no sé qué frías afectaciones que le contentan, las cuales creo bien que o se usavan en el tiempo que él escribió, y en tal caso no sería dino de reprehensión, o que quiso acomodar su estilo al tiempo en que dize que aconteció su historia,³⁰ y esto sería cosa muy fuera de propósito, porque él dize que aquella su historia aconteció poco después de la pasión de Nuestro Redentor, y la lengua en que él escribe no se habló en España hasta muchos años después; esto mesmo se puede dezir de los vocablos. Quanto a la ortografía no digo nada, porque la culpa se puede atribuir a los impresores y no al autor del libro.

MARCIO. Ora sus, no perdamos tiempo en esto. Si no tenéis libros en castellano con cuya autoridad nos podáis satisfazer a lo que de vuestras cartas os preguntaremos, a lo menos satisfazednos con las razones que os mueven a escrevir algunas cosas de otra manera que los otros, porque puede ser que estas sean tales que valgan tanto quanto pudiera valer el autoridad de los libros, quanto más que, a mi parecer, para muchas cosas os podréis servir del cuaderno de refranes castellanos que me dezís cogistes entre amigos, estando en Roma, por ruego de ciertos gentiles hombres romanos.

PACHECO. Muy bien avéis dicho, porque en aquellos refranes se vee mucho bien la puridad de la lengua castellana.

CORIOLANO. Antes que passéis adelante, es menester que sepa yo qué cosa son refranes.³¹

VALDÉS. Son proverbios o adagios.

CORIOLANO. ¿Y tenéis libro impresso dellos?

VALDÉS. No de todos, pero siendo muchacho me acuerdo aver visto uno de algunos mal glosados.

CORIOLANO. ¿Son como los latinos y griegos?

castellano, lo que provoca la crítica valdesiana.^o 30. *acomodar su estilo*: 'componerlo, crearlo'.^o 31. Se advierte en este pasaje, como en otros posteriores,

que Coriolano es el verdadero y constante discípulo de Valdés en el *Diálogo del lengua*; Marcio suele ser quien pregunta y Pacheco quien apostilla u ob-

VALDÉS. No tienen mucha conformidad con ellos, porque los castellanos son tomados de dichos vulgares, los más dellos nacidos y criados entre viejas tras del fuego hilando sus ruecas,³² y los griegos y latinos, como sabéis, son nacidos entre personas doctas, y están celebrados en libros de mucha doctrina. Pero para considerar la propiedad de la lengua castellana, lo mejor que los refranes tienen es ser nacidos en el vulgo.

PACHECO. Yo os prometo, si no fuese cosa contraria a mi profesión, que me avría algunos días ha determinadamente puesto en hazer un libro en la lengua castellana como uno que diz que Erasmo ha hecho en la latina, allegando todos los refranes que hallasse y declarándolos lo menos mal que supiesse, porque he pensado que en ello haría un señalado servicio a la lengua castellana.³³

VALDÉS. También era Julio César de vuestra profesión pero no tuvo por cosa contraria a ella con la pluma en la mano escrivir de noche lo que con la lança hazía de día, de manera que la profesión no os escusa. ¿No avéis oído dezir que las letras no embotan la lança?³⁴

PACHECO. Vos dezís muy bien y yo lo conozco. Dadme a mí el sujeto que tuvo César,³⁵ que escrivía lo que él hazía y no lo que otros dezían, y estonces veréis si tengo por deshonra escrivir, pero porque parece que escrivir semejantes cosas a esta pertenece más a hombres de haldas que de armas,³⁶ no me he querido poner en ello.

VALDÉS. Pues aunque yo no hago profesión de soldado, pues tampoco soy hombre de haldas, pensad que no os tengo de consentir me moláis aquí preguntándome niñerías de la lengua,³⁷ por

jeta. **32.** Valdés recuerda aquí la colección de refranes más antigua impresa en España, los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* (1508), atribuida al Marqués de Santillana, que precedió al impreso de los *Refranes famosísimos y provechosos glosados* (Burgos, 1509).^o

33. La obra de Erasmo a la que se alude es *Collectanea Adagiorum* (París, 1500), que reúne ochocientos proverbios de origen griego y latino, y que se amplía posteriormente con comentarios en sucesivas impresiones. Valdés prestigia el refrán vernáculo de origen popular, re-

forzando el movimiento erasmista que en el siglo xvi recuperó refranes de la tradición grecorromana. **34.** Expresión que defiende la posibilidad de combinar el ejercicio militar y el cultivo de las letras. Muy citada desde mediados del siglo xv, la frase materializa el debate entre las armas y las letras que fecundamente recorre la cultura española de los Siglos de Oro.^o **35.** El *sujeto* es el asunto, el contenido. **36.** *hombre de haldas*: el clérigo, que viste tal prenda (*haldas*: 'faldas'). Valdés deja claro que no es ni militar ni sacerdote.^o **37.** *me moláis*:

tanto, me resuelvo con vosotros en esto: que si os contentan las cosas que en mis cartas avéis notado, las toméis y las vendáis por vuestras, que para ello yo os doy licencia, y que, si os parecen mal, las dexéis estar, pues para mí harto me basta aver conocido por vuestras respuestas que avéis entendido lo que he querido dezir en mis cartas.

MARCIO. Porque lo que en vuestras cartas avemos notado es de calidad que ni lo podemos tomar por bueno, porque no todos lo aprovamos del todo, ni lo podemos desechar por malo, porque ay cosas que nos satisfazen y ay otras que no entendemos, es menester que en todo caso nos deis cuenta no solamente de lo que avéis escrito, pero aun de lo que dello depende o puede depender. Vuestra fe y palabra nos avéis dado, y, aunque no queráis, la avéis de complir.

VALDÉS. No se haría más en el monte de Toroços, o, como acá dezís, en el bosque de Bacano,³⁸ y pues, como dizen en mi tierra, «donde fuerça viene, derecho se pierde»,³⁹ yo me determino en obedeceros. Empeçad a preguntar, que yo os responderé, pero ya que assí lo queréis, será bien que todos tres os concertéis en el orden que queréis llevar en vuestras preguntas, porque no os confundáis en ellas. Hazedlo assí y entretanto me saliré yo al jardín a tomar un poco de aire.

MARCIO. Muy bien dezís; en merced os lo tenemos. ¡Andad con Dios, que presto os llamaremos!⁴⁰

PACHECO. Pues avemos cogido y prendado a Valdés,⁴¹ aún no lo dexemos de ninguna manera sin que primero lo examinemos hasta el postrer pelo,⁴² porque yo lo tengo por tal que ninguna cosa escribe sin fundamento y apostarí que tiene en sus papeles notadas algunas cosillas sobr' esta materia de que le queremos hablar. Eso creo assí porque no vi en mi vida hombre más amigo

‘me fatiguéis’. 38. El bosque de Bacano, al norte de Roma, y los montes Toroços, al norte de Valladolid, eran tenidos en Italia y España respectivamente por lugares peligrosos, frecuentados por ladrones.° 39. ‘La presión o la violencia ejercida por quien tiene poder da lugar a injusticias’. El refrán muestra una teatral obediencia de Valdés hacia la voluntad de sus interlocutores.°

40. Valdés hace un mutis dramático a la espera de que los amigos de tertulia fijan el orden de asuntos sobre los que versará el diálogo, condición por él impuesta para participar. Pacheco hablará a continuación ya exclusivamente con Marcio y Coriolano. 41. *cogido y prendado*: ‘tomado y obtenido una promesa’. 42. ‘en profundidad, exhaustivamente’.°

d'escribir, siempre en su casa está hecho un san Juan Evangelista, la péñola en la mano,⁴³ tanto que creo escribe de noche lo que haze de día y de día lo que ensueña de noche.⁴⁴

MARCIO. Bien dezís, y pues vos, que sois el más diestro en la lengua, sabréis mejor lo que conviene preguntar, a vos toca ordenarlo de manera que no nos confundamos.

PACHECO. Antes yo me remito a cualquiera de vosotros que sois leídos, que yo más m'entiendo de desordenar que de ordenar.

MARCIO. Si os queréis gobernar por mí, haremos desta manera: en la primera parte le preguntaremos lo que sabe del origen o principio que an tenido assí la lengua castellana como las otras lenguas que oy se hablan en España; en la segunda, lo que pertenece a la gramática; en la tercera, lo que le avemos notado en el escribir unas letras más que otras; en la cuarta, la causa que lo mueve a poner o quitar en algunos vocablos una sílaba; en la quinta, le pediremos nos diga por qué no usa de muchos vocablos que usan otros; en la sesta, le rogaremos nos avise de los primores que guarda quanto al estilo; en la séptima, le demandaremos su parecer acerca de los libros que están escritos en castellano; al último, haremos que nos diga su opinión sobre cuál lengua tiene por más conforme a la latina: la castellana o la toscana. De manera que lo primero será del origen de la lengua, lo segundo de la gramática, lo tercero de las letras, adonde entra la ortografía, lo cuarto de las sílabas, lo quinto de los vocablos, lo sexto del estilo, lo séptimo de los libros, lo último de la conformidad de las lenguas.⁴⁵ ¿Conténtaos esta manera de proceder?

PACHECO. Es la mejor del mundo con tal condición que la guardemos de tal manera que ninguno se pueda sallir della.

CORIOLANO. Yo desseo siempre prevenir por no ser prevenido, y assí querría que pusiésemos escondido en algún lugar secreto un buen escrivano, para que notasse los puntos principales que aquí se dixessen, porque podría ser que con este principio engo-

43. Los atributos genéricos de san Juan son el libro y la pluma (*péñola*); aquí ambos se aplican a Valdés, haciendo un guiño con su propio nombre de pila y tratándolo así como hombre entregado a la escritura y la lectura.° 44. La descripción de la alternancia entre actuar durante el día y escribir durante la

noche recupera la imagen con que se describía a César en el pasaje anterior.

45. Marcio establece la disposición del diálogo y expone el orden de las cuestiones que se abordarán; este personaje será en lo sucesivo el encargado de interrumpir o reconducir las interrupciones o digresiones que puedan darse.

losinásemos a Valdés de tal manera que le hiziésemos componer cualquier diálogo de lo que aquí platicaremos.⁴⁶

MARCIO. Aveislo pensado muy bien: hágase así. Poned a messer Aurelio,⁴⁷ que, como sabéis, es entendido en entramas lenguas, y ordenadle lo que ha de hazer mientras yo voy a llamar a Valdés, que lo veo pasear muy pensativo.⁴⁸ Pero mirad que mandéis que el casero esté a la puerta para que si viniere alguno, sea quien fuere, diga que no estamos aquí, porque no nos estorven, y porque los que vinieren lo crean y se vayan con Dios, mandad que los moços se passen a jugar hazia la parte de la mar, porque de otra manera no haríamos nada.⁴⁹

CORIOLANO. Dezís muy bien; presto será hecho.

VALDÉS. Ora sus, vedme aquí más obediente que un fraile descalço cuando es combidado para algún vanquete.⁵⁰

MARCIO. Soy cierto que la práctica no puede andar sino bien, y, porque no perdamos tiempo, con licencia destes señores quiero yo tomar la mano.⁵¹

PACHECO. Yo por mí tanto recibiré merced que vos hagáis todas las preguntas principales, de manera que nosotros dos andemos sobresalientes.⁵²

MARCIO. Acepto la merced, y començando a preguntar, digo, señor Valdés, que lo primero que querría saber de vos es de dónde tuvieron origen y principio las lenguas que oy se hablan en España, y principalmente la castellana, porque, pues avemos de hablar della, justo es que sepamos su nacimiento.

VALDÉS. Muy larga me la levantáis, cuanto que esto más es querer saber historias que gramática y, pues vosotros holgáis desto, de

46. *engolosinásemos*: 'sedujésemos, cautivásemos'. 47. *messer Aurelio*: 'el señor Aurelio'; por su nombre, este personaje se pinta como italiano y se da como entendido en italiano y español: es el escribano, encargado de transcribir la conversación. Volverá a ser apelado al final del diálogo.^o 48. Marcio y Coriolano idean el ardid de esconder al escribano, con el conocimiento del lector, que participa de este aparte teatral organizado mientras Valdés está en el jardín. 49. Estas disposiciones domésticas, puestas en boca de Marcio y participadas con confianza por Corio-

lano hacia el personal de la casa, han servido para identificar al personaje de Marcio como dueño de la casa en que ficcionalmente se sitúa la acción. La propuesta de que ambos personajes serían hermanos en la realidad de su identificación (Bernardino y Coriolano Martirano) reforzaría esa idea.^o 50. La comparación ha sido censurada en otros manuscritos del *Diálogo*, que reemplazan la imagen antifrailuna por «más obediente que un cordero manso». 51. Marcio declara dispuesta ya la escena donde va a transcurrir el diálogo. 52. 'estemos de suplentes'.

muy buena gana os diré todo lo que acerca dello he considerado. Estad atentos, porque sobrello me digáis vuestros pareceres, y, porque la lengua que oy se habla en Castilla, de la cual vosotros queréis ser informados, tiene parte de la lengua que se usava en España antes que los romanos la enseñoreasen, y tiene también alguna parte de la de los godos, que sucedieron a los romanos, y mucha de la de los moros, que reinaron muchos años, aunque la principal parte es de la lengua que introduxeron los romanos, que es la lengua latina, será bien que primero examinemos qué lengua era aquella antigua que se usava en España antes que los romanos viniessen a ella. Lo que por la mayor parte los que son curiosos destas cosas tienen y creen es que la lengua que oy usan los vizcaínos es aquella antigua española.⁵³ Esta opinión confirman con dos razones harto aparentes: la una es que assí como las armas de los romanos cuando conquistaron la España no pudieron passar en aquella parte que llamamos Vizcaya, assí tampoco pudo passar la lengua al tiempo que después de averse hecho señores d'España quisieron que en toda ella se hablasse la lengua romana; la otra razón es la disconformidad que tiene la lengua vizcaína con cualquiera de todas las otras lenguas que el día de oy en España se usan, por donde se tiene casi por cierto que aquella nación conservó juntamente con la libertad su primera lengua. Desta mesma opinión fui yo un tiempo y creí que cierto fuesse assí, porque la una razón y la otra me contentaron, pero aviendo después considerádolo mejor y aviendo leído un poco más adelante, soy venido en esta opinión: que la lengua que en España se hablava antiguamente era assí griega como la que agora se habla es latina, quiero dezir que assí como la lengua que oy se habla en Castilla, aunque es mezclada de otras, la mayor y más principal parte que tiene es de la lengua latina, assí la lengua que estonces se hablava, aunque tenía mezcla de otras, la mayor y más principal parte della era de la lengua griega.⁵⁴ En esta opinión he

53. *lengua... de los vizcaínos*: 'el vascuence o eusquera'; *vizcaíno* se usa antonomásicamente para nombrar a las distintas variedades de la lengua vasca. La opinión de que el eusquera era la primitiva y prelatina lengua peninsular se localiza en varios tratadistas españoles desde el siglo XVI. La ignota familia lingüística del vasco y su nulo paren-

tesco con ninguna lengua europea ayudó a mantener esta idea; no era conocido aún el mosaico de lenguas prerromanas de tipo indoeuropeo y no indoeuropeo que conocemos hoy como lenguas paleohispánicas y que sabemos que convivieron en la Península con el vasco en época prerromana.° 54. El griego fue, en efecto, una de las lenguas pre-

entrado por dos puertas: la una es leyendo los historiadores, porque hallo que griegos fueron los que más platicaron en España así con armas como con contrataciones, y ya sabéis que estas dos cosas son las que hazen alterar y aun mudar las lenguas, cuanto más que se lee que griegos vinieron a abitar en España, por donde es de creer que no solamente guardaron su lengua pero que la comunicaron con las otras naciones, las cuales, por ser como es, rica y abundante, la devieron de aceptar;⁵⁵ la otra puerta por donde soy entrado en esta opinión es la consideración de los vocablos castellanos, porque, cuando me pongo a pensar en ellos, hallo que muchos de los que no son latinos o arávigos son griegos,⁵⁶ los cuales creo sin falta⁵⁷ quedasen de la lengua antigua así como quedaron también algunas maneras de dezir;⁵⁸ porque, como sabéis, el que habla en lengua ajena siempre usa algunos vocablos de la suya propia y algunas maneras de dezir.

MARCIO. Cosa nueva es para mí no lo que toca a las historias sino lo que dezís que la lengua castellana tenga tanto de la griega, y si no me lo tuviéssedes a mal, no lo querría creer hasta ver primero cómo lo prováis.

VALDÉS. Aunque el creer sea cortesía,⁵⁹ yo huelgo que desto que os he dicho no creáis más de lo que viéredes.

MARCIO. Aceptamos la licencia, y mirad que no os admitiremos los vocablos griegos que la lengua castellana ha tomado de la Sagrada Escritura, como son *escandalizar*, *atesorar*, *evangelio*, *apóstol*,⁶⁰ ni otros que son como anexos a estos, así como *cimenterio* y *martirolojo*,⁶¹ ni tampoco los que parece sean de la me-

rromanas de España, pero no tuvo extensión apenas por ser usada solo en puestos de colonización. De hecho, la pareja de *armas* y *contrataciones* empleada líneas más adelante apunta al uso del griego en la época prerromana como lengua militar y de comercio.^o 55. Valdés vincula correctamente el cambio lingüístico a los hechos militares o comerciales (*armas* y *contrataciones*), ya que, a diferencia de otras lenguas paleohispánicas propiamente autóctonas (el íbero, por ejemplo), el griego llegó al territorio peninsular por comercio (*vinieron a abitar en España*). 56. *arávi-*

gos: era forma preferida para nombrar lo procedente de Arabia, por encima de *árabe*. 57. 'creo con toda certeza'. 58. 'tipos de estilo'; es término muy usado en las retóricas de la época.^o 59. 'aunque sea cortesía no dudar de la palabra dada'.^o 60. Los cuatro términos se usaban dentro del vocabulario eclesiástico, pero Valdés yerra en la atribución al griego, ya que, aun con étimo último helénico, estas voces llegaron al castellano a través del latín o de otras lenguas romances intermedias.^o 61. *cimenterio* y *martirolojo* (*martirologio*: 'listado, libro de todos los mártires o

dicina como *cristel*, *paroxismo*, *efímera*, *gargarismo*,⁶² porque quiero que en sí muestren su antigüedad, porque desta manera no valdrá nada vuestra razón.

VALDÉS. Bien me podría servir de alguno de los que avéis dicho, pero no quiero sino dexarlos por no contender y deziros algunos otros que a mi ver muestran ser antiguos assí bien que bastan harto para que creáis que lo que digo es verdad; estos son *apeldar* por *huir*, *malatía* por *enfermedad*, *cillero* por el lugar donde ponen la harina, *fantasía* por *presunción*, *gaçafatón* por cosa mal dicha, *tío*, *rávano*, *cara*, *carátula*, *cadira* por *silla*.⁶³ También creo que quedasen del griego *trévedes* y *chimenea* y aun *brasa* y *abrasar*, porque *braso* quiere dezir ‘hiervo’, y *açomar*, *masa*, *moço*, *mesta*, *cañada*, *barrio*, *cisne*, *pingiado*, *artesa*, *tramar*, *truhan*, *mandra*, *celemín*, *glotón*, *tragón* y *tragar*. Ay también algunos que comiençan en *pan-* y tienen del griego como son *pantuflos*, *pandero*, *panfarrón* y otros muchos que deve aver en que yo no he mirado.⁶⁴ Ay también otros vocablos que, aunque tienen del latín, parece claramente ser forjados a la sinificación de otros griegos que significan lo que ellos; destes es *dexemplar*, que en algunas partes d’España usan por *disfamar*, el cual vocablo creo yo sea forjado desta manera: que soliendo dezir como el griego dize *paradigma* que quiere dezir EXEMPLUM, el español, quiriendo hablar latín, habló a su modo y dixo *dexemplar*,⁶⁵ assí como el francés, porque hablando su lengua por sí dize *oui-da*, cuando viene a hablar latín no se contenta con dezir

santos’) son, en efecto, helenismos usados en castellano desde el siglo XIII, aunque tomados del latín.°

62. *cristel* (‘jeringa’, ‘lavativa’), *paroxismo*, *efímera* (aquí usado como sustantivo: ‘fiebre de un solo día’) y *gargarismo* (‘acción de hacer gárgaras’) son, en efecto, tecnicismos médicos que el latín tomó del griego y que estaban en uso desde el siglo xv.°

63. Respecto a *fantasía*, la palabra reaparece páginas más adelante (n. 509), cuando Valdés la incluye entre los vocablos italianos con acepciones que propone introducir en español.

64. El amplio listado de Valdés en este parlamento reúne una treintena de voces que él adscribe, con mayor o me-

nor acierto, al griego llegado a la Península. De tal repertorio, el único ejemplo correcto realmente llegado del griego es *tío*, helenismo implantado no en época prerromana sino bizantina; el resto son helenismos que llegan a través del latín o atribuciones equivocadas al griego.°

65. Valdés propone la existencia de un calco semántico llegado al español desde el griego con el intermedio del latín: el verbo *dexemplar*, que sería usado en el siglo XVI dialectalmente en España. Ante la dificultad de localizar un precedente latino, Valdés sostiene que *dexemplar* sería una creación de hablantes españoles de griego.°

ITA, sino añádele el *da* de su lengua y dize ITA-DA.⁶⁶ Esto me parece que os deve bastar quanto a los vocablos. Quanto a las maneras de dezir, si miráis en ello hallaréis muy muchas.

MARCIO. Ea, dezid algunas.

VALDÉS. Porque Luciano de los autores griegos en que yo he leído es el que más se allega al hablar ordinario, os daré d'él los exemplos.

MARCIO. Más los quisiera de Demóstenes.

VALDÉS. Y aun yo holgara de dároslos siquiera de Isócrates, pero contentaos con que os dé lo que tengo.⁶⁷ Cuando en castellano queremos dezir que uno tiene bien de bivar dezimos que tiene *buena passada*; desta mesma manera, quiriendo dezir esto mesmo, dize Luciano *ce diarci ton poron*, y en castellano, quiriendo dezir *nuestra hazienda* o *su hazienda*, dezimos *lo nuestro* o *lo suyo* («quien da lo suyo antes de su muerte merece que le den con un maço en la frente», adonde dize *lo suyo* por *su hazienda*), y Luciano en la mesma sinificación dize *ta imetera*; también, si en castellano amenazamos a un moço o muchacho quiriendo dezir que lo castigaremos, dezimos «¡Pues si yo te empieço!», y de la mesma manera dize Luciano *mu catirxato*, que quiere dezir *me empeço* por 'me dio'.⁶⁸ Para confirmación de esta mi opinión, aliende de lo dicho puedo también alegar la conformidad de los artículos y otras cosas,⁶⁹ si no os contentáis con lo alegado.

MARCIO. Antes basta harto lo que avéis dicho y de verdad parece harto aparente y razonable esta vuestra opinión y yo tanto de oy más la terné también por mía⁷⁰ y lo mesmo creo que harán estos dos señores. Agora, prosuponiendo que es assí como vos dezís,

66. El adverbio de afirmación *oui* podría tener en francés antiguo el refuerzo *da*; Valdés sostiene que los franceses, cuando hablaban latín, trasvasaban ese refuerzo para decir *ita da*.^o 67. Las alusiones a Demóstenes e Isócrates como autores griegos de referencia no son casuales; oradores atenienses de los siglos V y IV a.C., sus obras eran tenidas como muestras de buen uso; Isócrates fue citado por Erasmo y traducido del griego al latín por Vives. 68. Las menciones a Luciano de Samósata, maestro

en la recreación dialógica, aluden a distintos pasajes de la obra *El sueño*. El uso de *empezar a alguien* como amenazarlo o agredirlo es un coloquialismo de su tiempo bien apuntado por Valdés. En cuanto al refrán «Quien da lo suyo antes de su muerte...», previene sobre la inconveniencia de no precipitarse en la generosidad a los demás.^o 69. *conformidad de los artículos*: el latín carece de artículos, mientras que el español tiene esta parte de la oración (*el, la, los, las*), igual que el griego. 70. *de oy más*: 'desde

que la lengua que en España se hablava antes que los romanos, aviéndola enseñoreado, le introduxessen su lengua era assí griega como es latina la que agora se habla, proseguid adelante.

VALDÉS. La vida me avéis dado en no querer contender sobr' esto, porque por no porfiar me dexara vencer, haziendo mi cuenta que más vale quedar por necio que ser tenido por porfiado.⁷¹ Pero mirad que si alguno querrá dezir que la lengua vizcaína es en España aún más antigua que la griega, yo tanto no curaré de contender sobre lo contrario, antes diré que sea mucho en buena hora, assí como lo dirá, con tanto que a mí me conceda lo que digo.⁷²

PACHECO. No os concederé yo tan presto lo que avéis concluido, porque Gayo Lucio y los tres Cipiones, Claudio Nerón y Sempronio Graco,⁷³ siendo romanos, latinos y griegos⁷⁴ no hablaran con turdetanos, celtíberos o íberos y cántabros por intérpretes si la lengua antigua d'España fuera griega, ni los mercaderes de Fenicia avían necesidad de intérprete en el contratar de sus mercaderías con los antiguos d'España antes que cartagineses y romanos la combatiessen.

VALDÉS. Basta que la lengua latina, como he dicho, desterró d'España a la griega, la cual, assí mezclada y algo corrompida, se platicó en España hasta la venida de los godos, los cuales, aunque no desterraron la lengua latina, todavía la corrompieron con la suya, de manera que ya la lengua latina tenía en España dos mezclas: una de la griega según mi opinión y otra de los godos. El uso desta lengua assí corrompida duró por toda España, según yo pienso, hasta que el rey don Rodrigo, en el año de setecientos y diez y nueve, poco más o menos, desastradamente la perdió⁷⁵ cuando la conquistaron ciertos reyes moros que passaron de África, con la venida de los cuales se comenzó a hablar en España la lengua aráviga, ecepto en Asturias, en Vizcaya y Lepuzca⁷⁶ y en algunos lugares fuertes de Aragón y Cataluña,⁷⁷ las cuales provin-

este día, de hoy en adelante'. **71.** Es refrán muy repetido en la época, que critica la obstinación inútil. **72.** *con tanto que*: 'siempre que'; variante de *en tanto que*. Obsérvese en todo este pasaje la tibieza con que Valdés, tan contundente en otros pasajes del *Diálogo*, defiende la primacía del griego entre las lenguas prerromanas. **73.** Los seis ro-

manos mencionados son militares ligados al establecimiento de la provincia romana de Hispania y el sometimiento de la península a Roma. **74.** 'siendo conocedores del latín y el griego'. **75.** *desastradamente*: 'infelizmente, con desgracia'. **76.** *Lepuzca*: junto con *Lipúzcoa*, es variante antigua frecuente para *Guipúzcoa*. **77.** *lugares fuertes*:

cias los moros no pudieron sujuzar;⁷⁸ y así allí se salvaron muchas gentes de los cristianos, tomando por amparo y defensión la aspereza de las tierras, adonde, conservando su religión, su libertad y su lengua, estuvieron quedos hasta que en Asturias, adonde se recogió mayor número de gente, alçaron por rey d'España al infante don Pelayo, el cual con los suyos començó a pelear con los moros y, ayudándoles Dios, ivan ganando tierra con ellos; y así como los sucesores deste rey sucedían en el reino, así también sucedían en la guerra contra los moros, ganándoles cuándo una cibdad y cuándo otra, y cuándo un reino y cuándo otro. Esta conquista, como creo sabéis, duró hasta el año de mil y cuatrocientos y noventa y dos, en el cual año los Reyes Católicos de gloriosa memoria ganando el Reino de Granada echaron del todo la tiranía de los moros de toda la España.⁷⁹ En este medio tiempo⁸⁰ no pudieron tanto conservar los españoles la pureza de su lengua que no se mezclase con ella mucho de la aráviga porque, aunque recobravan los reinos, las cibdades, villas y lugares, como todavía quedavan en ellas muchos moros por moradores, quedávanse con su lengua, y aviendo durado en ella hasta que pocos años ha el emperador les mandó se tornasen cristianos o se saliessen d'España,⁸¹ conversando entre nosotros annos pegado muchos de sus vocablos. Esta breve historia os he contado porque, para satisfazeros a lo que me preguntastes, me pareció convenía así. Agora, pues avéis visto cómo de la lengua que en España se hablava antes que conociesse la de los romanos tiene oy la castellana algunos vocablos y algunas maneras de dezir, es menester que entendáis cómo de la lengua aráviga ha tomado muchos vocablos. Y avéis de saber que, aunque para muchas cosas de las que nombramos con vocablos arávigos tenemos vocablos latinos, el uso nos ha hecho tener por mejores los arávigos que los latinos, y de aquí es que dezimos antes *alhombra* que *tapete*⁸² y tenemos por mejor vocablo *alcrevite*

'fortificados por castillos o por la propia orografía'.⁷⁹ **78.** *provincias*: 'partes de un territorio'; carece del sentido demarcativo actual, originado en el siglo XIX. **79.** Pelayo es llamado *infante* por ser sucesor lineal del rey Rodrigo. El pasaje repite el relato tradicional de la invasión musulmana, conocido por Valdés a través de la lectura de la histo-

riografía en circulación en el siglo XVI que parece reproducir con fidelidad.⁸⁰ **80.** 'en este lapso'. **81.** Alude a la *Pragmática* de conversión forzosa dictada por la monarquía castellana de 1526, que prohibía el uso del árabe en apelativos, la celebración de ceremonias islámicas y otras manifestaciones culturales. **82.** El arabismo *alfombra*

que *pedra sofre*⁸³ y *azeite* que *olio*, y, si mal no m'engaño, hallaréis que para solas aquellas cosas que avemos tomado de los moros, no tenemos otros vocablos con que nombrarlas sino los arávigos que ellos mismos con las mismas cosas nos introduxeron, y si queréis ir avisados, allaréis que un *al* que los moros tienen por artículo, el cual ellos ponen al principio de los más nombres que tienen, nosotros lo tenemos mezclado en algunos vocablos latinos, el cual es causa que no los conozcamos por nuestros.⁸⁴ Pero con todos estos embaraços y con todas estas mezclas, todavía la lengua latina es el principal fundamento de la castellana, de tal manera que si a vuestra pregunta yo uviera respondido que el origen de la lengua castellana es la latina,⁸⁵ me pudiera aver escusado todo lo demás que he dicho, pero mirad que he querido ser liberal en esta parte, porque me consintáis ser escaso en las demás.

PACHECO. Creo yo, según lo que conozco de vuestra condición, que, aunque os roguemos seáis escaso, seréis liberal especialmente desta mercancia en que con la liberalidad no se desmenhua el caudal.⁸⁶

MARCIO. No os ha respondido mal, y vos nos avéis muy bien satisfecho a nuestra pregunta, porque así vuestra opinión acerca de la primera lengua como acerca de la corrupción de la latina parece no se puede negar, pero, pues tenemos ya que el fundamento de la lengua castellana es la latina, resta que nos digáis⁸⁷ de dónde vino y tuvo principio que en España se hablasen las otras cuatro maneras de lenguas que oy se hablan, como son la catalana, la valenciana, la portuguesa y la vizcaína.

VALDÉS. Direos no lo que sé de cierta ciencia, porque no sé nada desta manera, sino lo que por conjeturas alcanço y lo que

convivía con *tapete*, de ascendencia latina; al respecto de estas dos voces, véase la p. 29. **83.** *alcrebite*: 'azufre'.

84. Se alude a la incorporación del artículo determinado *al* a comienzo de palabra en arabismos de los iberorromances e incluso en palabras de étimo latino comunes en el árabe peninsular.

85. Pese a su discurso inicial que defiende la prelación del griego sobre el latín en la antigüedad de las lenguas peninsulares y su tendencia a exagerar

el peso del griego en el léxico español, aquí Valdés expresa claramente que el latín es origen del castellano y se adhiere a la teoría de la *corrupción* de las lenguas, heredera de Quintiliano. **86.** El contraste entre la *liberalidad* ('generosidad', aquí 'verbosidad') y la *escasez* (aquí, 'parquedad de palabra') sirve para de nuevo pintar a Valdés como personaje impaciente, poco interesado en que se prolongue mucho el diálogo. **87.** 'falta por explicarnos'.

saco por discreción, por tanto me contento que vosotros a lo que dixere deis el crédito que quisiéredes; y con este prosupuesto digo que dos cosas suelen principalmente causar en una provincia diversidades de lenguas: la una es no estar toda debaxo de un príncipe, rey o señor, de donde procede que tantas diferencias ay de lenguas cuanta diversidad de señores; la otra es que, como siempre se pegan algo unas provincias comarcanas a otras, acontece que cada parte de una provincia, tomando algo de sus comarcanas, su poco a poco se va diferenciando de las otras, y esto no solamente en el hablar pero aun también en el conversar y en las costumbres. La España, como sabéis, ha estado debaxo de muchos señores y es assí que, dexado aparte que aun hasta Castilla estuvo dividida, no ha muchos años que la Cataluña era de un señor al cual llamavan conde, y Aragón era de otro señor al cual llamavan rey, los cuales dos señores vinieron a juntarse por casamientos⁸⁸ y después por armas conquistaron el Reino de Valencia que era de moros, y, andando el tiempo, lo uno y lo otro vino a juntarse con Castilla.⁸⁹ Y los reinos de Granada y Navarra tenían también sus señoríos, aunque ya agora a su despecho el uno y el otro están debaxo de la corona de Castilla.⁹⁰ Y Portugal, como veis, aún agora está apartada de la corona d'España, teniendo como tiene rey de por sí. La cual diversidad de señoríos pienso yo que en alguna manera aya causado la diferencia de las lenguas,⁹¹ bien que qualquiera dellas se conforma más con la lengua castellana que con ninguna otra, porque aunque cada una dellas ha tomado de sus comarcanos, como Cataluña que ha tomado de Francia y de Italia, y Valencia, que ha tomado de Cataluña, todavía veréis que principalmente tiran al latín, que es, como tengo dicho, el fundamento de la lengua castellana, de la cual, porque os tengo dicho todo lo que sé y puedo dezir, no curo de hablar más. De la vizcaína querría saberos dezir

88. Alude al matrimonio de Petronila de Aragón y Ramón Berenguer IV en 1137, causa de la unión del condado de Cataluña y Aragón. **89.** La toma del Reino de Valencia por Aragón ocurre en 1238. **90.** *a su despecho*: 'contra su voluntad'. El relato sobre la conformación de la monarquía hispánica culmina con la mención a Navarra, reino estable en la Edad Media que se había incorporado

a Castilla bajo el reinado de Fernando el Católico en 1512.° **91.** Valdés aludirá a cuatro lenguas (catalana, valenciana, portuguesa y vizcaína) sin nombrar al leonés, que estaba ya en retroceso territorial desde el siglo xv. Aun separando como lenguas distintas el catalán y el valenciano, vuelve a aludir a ambos pocas líneas más adelante dándolos como mutuamente inteligibles.

algo, pero como no la sé ni la entiendo, no tengo qué decir della sino solamente esto: que, según he entendido de personas que la entienden esta lengua, también a ella se le an pegado muchos vocablos latinos, los cuales no se conocen assí por lo que les an añadido como por la manera con que los pronuncian.⁹² Esta lengua es tan ajena de todas las otras d'España que ni los naturales della son entendidos por ella poco ni mucho de los otros, ni los otros dellos. La lengua catalana dizqu'era antiguamente lemosina, que es agora lengua d'Occ;⁹³ hase apurado tomando mucho del latín, sino que no le toma los vocablos enteros⁹⁴ y tomando algo del francés puro y también del castellano y del italiano. La valenciana es tan conforme a la catalana que el que entiende la una entiende casi la otra, porque la principal diferencia consiste en la pronunciación, que se allega más al castellano, y assí es más ininteligible al castellano que la catalana. La portuguesa tiene más del castellano que ninguna de las otras, tanto que la principal diferencia que a mi parecer se halla entre las dos lenguas es la pronunciación y la ortografía.⁹⁵

MARCIO. Siendo esso que dezís assí, ¿cómo en Aragón y Navarra, aviendo sido casi siempre reinos de por sí, se habla la lengua castellana?

VALDÉS. La causa desto pienso que sea que, assí como los cristianos que se recogieron en Asturias debaxo del rey don Pelayo ganando y conquistando a Castilla conservaron su lengua, assí también los que se recogieron en algunos lugares fuertes de los montes Pirineos y debaxo del rey don Garcí Ximénez conquistando a Aragón y Navarra conservaron su lengua,⁹⁶ aunque creo que también lo aya causado la mucha comunicación que estas dos provincias han siempre tenido en Castilla. Y la causa por que, según yo pienso, en el Andalucía y en el Reino de Murcia la vezindad de la mar no ha hecho lo que en las otras provincias es que los

92. Alude a los vocabos que del latín o del propio romance castellano llegaron al vascuence, del tipo AUGURI > *vasc. agur*. 93. La idea subyacente a este pasaje es que el catalán es parte de la lengua occitana, identificada con las variedades antiguas del lemosín, dialecto septentrional del occitano, y el languedociano, más cercano al occitano estándar. 94. Se refiere a la apócope de

las vocales finales latinas E y O, rasgo constitutivo del catalán. 95. Se apunta aquí a una comunidad, más tópica que real, entre la sintaxis y el vocabulario del castellano y el portugués, con meras diferencias en la pronunciación.°

96. El *rey don Garcí Ximénez* fue un noble del siglo VIII considerado legendariamente conde o primer rey de Aragón.

castellanos conquistaron estas provincias en tiempo que ya ellos eran tantos que bastaban para introducir su lengua y no tenían necesidad del comercio de otras naciones para las contrataciones que sustentan las provincias.⁹⁷

MARCIO. Bien me satisfacen esas razones, y, cuanto a esto, con lo dicho nos contentamos, y así queremos que dexéis aparte las otras cuatro lenguas y nos digáis solamente lo que toca a la lengua castellana.

VALDÉS. Si me avéis de preguntar de las diversidades que ay en el hablar castellano entre unas tierras y otras, será nunca acabar, porque como la lengua castellana se habla no solamente por toda Castilla, pero en el Reino de Aragón, en el de Murcia con toda el Andalucía y en Galizia, Asturias y Navarra, y esto aun hasta entre la gente vulgar, porque entre la gente noble tanto bien se habla en todo el resto d'España, cada provincia tiene sus vocablos propios y sus maneras de dezir; y es así que el aragonés tiene unos vocablos propios y unas propias maneras de dezir, y el andaluz tiene otros y otras, y el navarro otros y otras,⁹⁸ y aun ay otros y otras en Tierra de Campos que llaman Castilla la Vieja⁹⁹ y otros y otras en el Reino de Toledo, de manera que, como digo, nunca acabariemos.¹⁰⁰

PACHECO. No os queremos meter en ese labirinto. Solamente, como a hombre criado en el Reino de Toledo y en la corte d'España¹⁰¹ os preguntaremos de la lengua que se usa en la cor-

97. Se atribuye, pues, la generalización del castellano al contacto comercial con otros territorios. 98. *aragonés, andaluz y navarro* son aquí gentilicios ('el habitante de Aragón, 'el habitante de Andalucía', 'el oriundo de Navarra'...) y no glotónimos o nombres de lenguas. Previamente se han mencionado diversos *reinos* peninsulares; pese a que existe ya en época valdesiana una monarquía hispánica, con unas cortes únicas dentro de la corona de Castilla, se sigue hablando de reinos de Aragón, Murcia... para aludir a estas zonas. Obsérvese cómo se alude a la generalización del castellano en toda la monarquía hispánica aunque fuera en situación de estratificación o diglosia: al menos toda

la *gente noble* lo habla. 99. *Tierra de Campos*: comarca que agrupa los actuales territorios de Palencia, Valladolid, Zamora y León. Una parte de ella se considera representativa de la variedad subsistente de romance leonés. 100. Es condicional en *-ié*, que, como los imperfectos en esa misma terminación, estaba ya desapareciendo del uso general castellano aunque mostraba especial arraigo en torno a Toledo. 101. La mención a Toledo muestra la superioridad con que Valdés considera el uso lingüístico de esta área frente al resto de variedades que se reconocen existentes en España. Oriundo de esa zona, Valdés se legitima como árbitro del idioma en tanto que nombra a su vernáculo

te, y si alguna vez tocáremos algo desotras provincias, recibireislo en paciencia.¹⁰²

VALDÉS. Mientras me mandáredes acortar la materia y no alargarla, de buena voluntad os obedeceré.

MARCIO. ¿Creéis que la lengua castellana tenga algunos vocablos de la hebrea?¹⁰³

VALDÉS. Yo no me acuerdo sino de solo uno, el cual creo se le aya pegado de la religión; este es *abad*, de donde viene *abadesa*, *abadía* y *abadengo*.¹⁰⁴

CORIOLANO. Este último vocablo es muy nuevo para mí, no passéis adelante sin dezirme qué quiere dezir *abadengo*.

VALDÉS. Porque en la lengua castellana de *real* se dize *realengo* lo que pertenece al rey, quisieron los clérigos, con su acostumbrada humildad, por parecer a los reyes, que de *abad* se llamase *abadengo* lo que pertenece al abad o abadía.

PACHECO. ¿Parécenos a vos que fueron muy necios?

VALDÉS. No m'empacho con clérigos.¹⁰⁵ También *saco* por *costal* o *talega* es hebreo, de donde lo ha tomado el castellano, assí como casi todas las otras lenguas que han sucedido a la hebrea.¹⁰⁶

MARCIO. ¿Ay algunos vocablos deduzidos de la lengua italiana?

VALDÉS. Pienso yo que *jornal*, *jornalero* y *jornada* an tomado principio del *giorno* que dezís acá en Italia; es verdad que también se lo puede atribuir a sí Cataluña.¹⁰⁷

PACHECO. Verdaderamente creo sea assí como dezís; nunca avía mirado en ello.

VALDÉS. Bien creo que aya también algunos otros vocablos tan propios castellanos que, sin tener origen de ninguna otra lengua, con el tiempo an nacido en la provincia.

MARCIO. Cuanto al origen de la lengua basta harto saber lo que nos avéis dicho. Agora querríamos saber de vos, en lo que pertenece a la gramática, qué conformidad tiene la lengua castellana

como modelo lingüístico.° 102. 'con fortaleza'. 103. Primera mención en el *Diálogo* al hebreo, lengua que Valdés conoció y tradujo.° 104. Aunque procede del griego (*ἀββα*), que toma la voz del arameo, el castellano hereda el sustantivo *abad* desde el latín. 105. *no m'empacho*: 'no me avergüenzo' (véase, para *empachar*, la n. 549). La reflexión

sobre la génesis de la palabra *abadengo* tiene notas de anticlericalismo; de nuevo Valdés critica la escasa modestia y el deseo de emulación de la clase clerical.° 106. *saco* no proviene del hebreo sino de la raíz gótica *SAKAN* ('desposeer judicialmente').° 107. *jornada* puede ser italianismo, aunque no se descarta un origen occitano.°

con las otras lenguas de que ha tomado vocablos con que ataviarse y componerse.¹⁰⁸

VALDÉS. Muy larga me la levantáis si queréis meterme en reglas gramaticales,¹⁰⁹ pero, porque no digáis que no os obedezco, diré lo que así de presto se me ofrecerá.

MARCIO. Nosotros nos contentamos con eso.

VALDÉS. Cuanto a la conformidad, digo que se conforma la lengua castellana con la griega en esto: que tiene, como ella, sus artículos.

PACHECO. ¿A qué llamáis artículos?

VALDÉS. A *el, la* y *lo, los* y *las*.

PACHECO. Ya lo entiendo.

MARCIO. ¿De qué manera usáis destes artículos?

VALDÉS. *El* ponemos con los nombres masculinos diciendo *el hombre*, y *la* ponemos con los nombres femeninos diciendo *la mujer*, y *lo* juntamos a los nombres neutros, diciendo *lo bueno*, pero deste solamente tenemos singular y no plural,¹¹⁰ como de los otros, que tenemos *los* para masculino, diciendo *los hombres*, y *las* para femenino, diciendo *las mujeres*.

CORIOLANO. ¿Y para los otros casos tenéis artículos?

VALDÉS. Para el genitivo masculino tenemos *del*, diciendo *del hombre*, y para el femenino *de la*, diciendo *de la mujer*. Aunque yo creo, así en el un género como en el otro, sobre el artículo del nominativo se añade un *de*, sino que en el masculino se pierde la *e* y por no dezir *de el hombre* dezimos *del hombre*.

PACHECO. Sin dubda creo que sea así.

VALDÉS. Estos mismos artículos sirven para el ablativo, porque cuando dezimos «Del lobo un pelo y esse de la frente», aquel *del lobo* está en ablativo.¹¹¹ De la mesma manera, en el dativo y acusativo ponemos sobre el artículo del nominativo una *a*, sino que en el masculino perdemos la *e*,¹¹² diciendo «Dixo el asno al mulo:

108. Se redundaba en la idea tónica del ornato para ilustrar cómo las lenguas cambian o mejoran su apariencia a través del préstamo de rasgos de otras.

109. Valdés parece ser renuente a la idea de que el español se pueda describir conforme a normas y principios como las lenguas clásicas.^o **110.** La adjudicación de *lo* al género neutro es tradi-

cional en la gramática española y servía para recoger la tripartición genérica latina.^o

111. El refrán apunta a la conveniencia de alejarse de lo tenido por mezquino (véase la p. 32).^o **112.** Valdés hace referencia a las contracciones españolas del tipo *al* y *del* sin usar términos técnicos que sí figuraban en la tradición gramatical de su tiempo; por

¡Harre allá, orejudo!»; adonde aquel *al* está por 'a el'. En el femenino no se pierde nada, porque dezimos «Dixo la sartén a la caldera: ¡Tira allá, culnegra!». ¹¹³ De la misma manera hazemos en el artículo neutro que en el femenino, porque así poniendo un *de* sobr'el artículo del nominativo formamos el *del* genitivo y ablativo, y puniendo una *a* formamos el del dativo y acusativo, porque dezimos *de lo* para genitivo y ablativo y *a lo* para dativo y acusativo: «De lo contado come el lobo», ¹¹⁴ etc. Y así como en el singular dezimos *el, del* y *al* en el género masculino y *la, de la* y *a la* en el femenino, así en el plural en el masculino dezimos *los, de los* y *a los*, y en el femenino *las, de las* y *a las*. El artículo neutro ya he dicho que no tiene plural.

MARCIO. Harto basta lo dicho cuanto a la conformidad de los artículos; proseguid adelante.

VALDÉS. Con la lengua hebrea se conforma la castellana en no variar los casos, porque en el singular tienen todos ellos una sola terminación y en el plural otra, así como *bueno* y *buenos, hombre* y *hombres*. Con la misma lengua se conforma en poner en muchos vocablos el acento en la última y en usar algunas vezes el número singular por el plural, y así dize *mucha naranja, passa* o *higo* por *muchas naranjas, passas* o *higos*. Confórmase también en juntar el pronombre con el verbo diciendo *dadle* y *tomarase*, ¹¹⁵ como parece por este refrán: «Al ruin dadle un palmo y tomarase cuatro». ¹¹⁶

otra parte, posiblemente por influencia de la descripción que se hacía para el hebreo, extiende la denominación de artículos a *del* o *al*, sin incorporar el concepto de *preposición*.^o **113.** Los dos refranes traídos a colación aluden a la contradicción de criticar en otros defectos que nos son propios.^o **114.** El refrán avisa de que el exceso de celo no evita que se pierda aquello que se protege. **115.** Valdés compara el hebreo y el castellano a partir de tres rasgos gramaticales coincidentes (la formación de plurales, el uso de singular genérico y la enclisis pronominal), así como de un rasgo prosódico (la abundancia de voces con acento en la última sílaba). La comparación es legítima pero no debe confundirse con atribución, ya que los ras-

gos señalados son resultado de la evolución del romance castellano desde el latín y no tienen relación genética con el hebreo, aunque coincidan con él. Es muy novedoso el recurso al hebreo para describir por vía comparativa una lengua vulgar, ya que este *hebraísmo contrastivo* no era común en el primer tercio del siglo XVI y parece ser inaugurado por Valdés, sin duda influido por su propia formación y dedicación traductológica.^o **116.** El refrán recrimina el abuso de confianza de quienes se aprovechan de la generosidad que se les ofrece. Aunque Valdés lo usa para ilustrar la posposición de pronombre (*tomarase*), lo general en el uso atestiguado de este refrán fue expresarlo con pronombre antepuesto (*se tomará*).^o